

Pizarroso Quintero, Alejandro

Notas para una historia del
periodismo y de las publicaciones
taurinas en Cataluña

Introducción: los toros y la prensa

Pretendemos con esta comunicación descubrir un fenómeno quizá poco conocido en ciertos medios y, muchas veces, minusvalorado: la prensa y el periodismo taurinos.

El periodismo taurino tuvo en el siglo XIX y primeros lustros del siglo XX en España un gran auge. La fiesta de los toros era, sin duda de ningún género, el espectáculo de masas más importante y las crónicas que de ella se hacían eran indispensables en la prensa diaria. Pero, además, las publicaciones taurinas especializadas tenían en muchas ciudades unas tiradas muy superiores a los aforos de las respectivas plazas de toros. Es decir, el fenómeno de los toros interesaba a un público lector que excedía en número al de los espectadores habituales.

Los toros, en contra de lo que muchos pudieran pensar, son un fenómeno urbano, como la prensa escrita. Y su esplendor como espectáculo coincide casi en el tiempo con lo que se considera la edad de oro de la prensa.

No nos consta la presencia del tema taurino en las manifestaciones más primitivas de la prensa catalana. Así como, por ejemplo, en Valencia o en Zaragoza son numerosas las relaciones u ocasionales impresos dedicados al tema taurino, nada hemos podido encontrar análogo ni en Barcelona ni otras ciudades catalanas.

Naturalmente hubo también en Cataluña una literatura antitaurina como en el resto de España, pero no podemos ocuparnos aquí de ello.

Tampoco la primitiva prensa diaria acogió en sus páginas los asuntos taurinos, como, por ejemplo, sí había sucedido en el *Diario de Madrid*.

Publicaciones taurinas en Barcelona

Sin embargo, ya a mediados del siglo XIX la situación del periodismo taurino barcelonés es perfectamente análoga a la del resto de España y se corresponde con la de una ciudad de su categoría.

La primera plaza de obra de fábrica con que contó Barcelona fue la de la Barceloneta,¹ inaugurada en 1834 y cerrada ese mismo año. Durante quince años se dedicó a distintos tipos de espectáculos sin dar corridas, y recuperó su condición en 1850, fecha clave a partir de la cual podemos hablar de un renacimiento de la afición taurina en Barcelona.

Y, efectivamente, la primera publicación de carácter específicamente taurino de la que tenemos noticia en Barcelona se titulaba *La Lid* y su publicó en 1852. Desconocemos su duración, así como otros datos.

Tendremos que esperar hasta 1863 para poder reseñar otra nueva publicación: *Fra Diávolo*, que apareció el 28 de junio y tuvo corta duración. Seis años después apareció otra: *El Toreo de Barcelona*, de la que tampoco nos constan otros datos.²

Con la Restauración se consolidará el periodismo taurino especializado en Barcelona. Con periodicidad irregular se publica desde el 27 de junio de 1874 el *Pepe-Hillo*, cuyo subtítulo es *Revista de toros y variedades*. *Pepe-Hillo* nacía y desaparecía con la temporada. Todos los números llevaban la siguiente leyenda: «Aparece cada vez que se abre la puerta de la plaza de toros de Barcelona.» Según Torrent y Tasis, su

1. Una real cédula de Fernando VII de 3 de marzo de 1827 concedió permiso a la Casa de Caridad para celebrar corridas de toros en su beneficio. Las obras de la nueva plaza, sin embargo, no empezaron hasta 1834 y se estrenó ese mismo año el día 26 de junio. Cuando quedó definitivamente concluida en 1888, su capacidad era de doce mil espectadores.

2. Es curioso constatar que en la obra monumental de Torrent y Tasis (*Història de la premsa catalana*, Barcelona, Bruguera, 1976) no se dé cuenta nada más que de dos publicaciones (*Pepe-Hillo*, de 1884, y *La Coleta*, de 1890) de carácter taurino en Cataluña entre las docenas que nosotros hemos podido localizar.

último número pudiera ser el de 28 de julio de 1878 (año IV, nº 5).³ Sin embargo, según el catálogo de la Biblioteca Nacional seguía publicándose en 1888. Fue su fundador y director el poeta y escritor castellanense Rossend Arús i Arderiu, que publicaba en ella poemas en catalán sobre la fiesta. Era, pues, *Pepe-Hillo* una publicación bilingüe, en gran formato, que se vendía por dos cuartos.

Este último cuarto de siglo fue fecundo en publicaciones taurinas en Barcelona. Comenzando con el semanario *El Arte*, nacido en 1882, podemos censar nada menos que veintinueve distintas publicaciones antes del comienzo del nuevo siglo. Podemos destacar entre ellas a *Barcelona Taurina*, fundada por Juan Franco del Río; *Franqueza*, en 1896; o también *El Imparcial Taurino*, fundada en 1898; pero, sobre todo, *El Arte del Toreo*, fundada en 1899 por Enrique García, *Carrasclás*.

Con el nuevo siglo, el panorama no varía sustancialmente. Las revistas nacen con la temporada y mueren con ella; muchas sólo logran publicar unos pocos números. Son numerosísimas, pues, las cabeceras. Entre ellas destaca la que probablemente ha sido la mejor publicación especializada en toros: *La Fiesta Brava*, de 1926, fundada por José Villar Jiménez, *El Doctor Vesalio*, sustituido después por Fernando Sayos, *Trincherilla*. Esta revista publicó su último número (el 465) el 17 de julio de 1936.

De análoga duración, tenemos que destacar a *Oro y Plata*, que llevó mucho tiempo el subtítulo de *Semanario decano de la prensa taurina de Barcelona*. Fundado en 1921, publicó su último número el 2 de mayo de 1936. Lo dirigió primero Eduardo Gil Gargallo, y, más tarde, su hijo Manuel Gil Gargallo a partir de 1931.

Después de la Guerra Civil se puede hablar de un renacimiento de la crítica taurina en Barcelona. Sin embargo, el número de publicaciones específicamente taurinas es muy pequeño. El 31 de marzo de 1945 aparece el semanario taurino *El Monosabio*, que dejó de publicarse ese mismo año. Reapareció el 5 de abril de 1947 bajo la dirección de Paco Merlo.⁴ Fuera de ello, sólo podemos destacar *El Programa*, que comienza en 1950 con el título de *Programa Oficial de las Plazas de Toros de Barcelona* para simplificar su cabecera en 1953. El último intento que nos consta de hacer una publicación taurina en Barcelona es el

3. TORRENT-TASIS, *op. cit.*, t. I, p. 332.

4. Nos ha sido imposible localizar el nombre verdadero de Paco Merlo, que firma como director de *El Monosabio* desde 1947.

de *Brindis!!*, que nace en 1954 recuperando una vieja cabecera que se había publicado en Barcelona durante 1924. *Brindis!!* nace al amor de dos fenómenos taurinos de gran importancia en Barcelona: los éxitos de Joaquín Bernadó, el mejor torero catalán de todos los tiempos y uno de los más importantes toreros de la historia de la tauromaquia, y la fulgurante carrera de Antonio Borrero, *Chamaco*. Después de *Brindis!!*, el vacío. Eso sí, si hacemos la salvedad de las pequeñas publicaciones de las peñas taurinas, que no se difunden mucho más allá del ámbito de los socios y sus familiares.

La crítica taurina en la prensa diaria barcelonesa

Como hemos visto, a partir de 1850 comenzarán regularmente los espectáculos taurinos en Barcelona en la vieja plaza de la Barceloneta. Con ellos llega la crónica taurina a la prensa diaria. Víctor Balaguer, *V. B.*, firma las primeras crónicas que aparecen en el *Diario de Barcelona* en esos años, reseñas que muchas veces eran en verso. En cualquier caso, son sus crónicas testimonio del acontecimiento social que supuso en Barcelona la rehabilitación como coso taurino de la plaza de la Barceloneta. Balaguer deja constancia también de los gustos del público de entonces por el toreo de capa, la labor de los picadores y las estocadas.

El *Diario de Barcelona* publicó también por aquel entonces extractos de las crónicas de las corridas celebradas en Valencia, provenientes del *Diario Mercantil de Valencia*. También hacía públicos los resultados económicos de la plaza de toros.

A poco de su fundación en 1881, el gran diario barcelonés *La Vanguardia* informaba en sus páginas de toros por medio de las crónicas de Curro.⁵ Este cronista «sigue la tónica general de identificar el toreo con el flamenquismo y, a su vez, con lo andaluz, intercalando frases que pretenden ser un remedo del habla sevillana; pero sus juicios son acertados».⁶

5. Francisco de Cossío, en su obra *La fiesta de toros a través de las crónicas periodísticas. Segunda parte (1883-1920)*, que constituye el tomo ix de *Los toros*, recoge varias crónicas de Curro en *La Vanguardia* publicadas entre mayo y junio de 1888, pero no da noticia alguna de quién pudiera ser el tal Curro. Según nuestros datos, sólo dos escritores taurinos han utilizado el seudónimo Curro: uno de ellos, Julio Estefanía Arjona, es prácticamente contemporáneo de nosotros y no tiene relación alguna con Barcelona; el otro, Francisco Villa, lo pudiera ser, tanto por su relación con Barcelona como por razones de edad, eso sí, advirtiendo que escribiera muy joven aquellas crónicas.

6. Francisco de Cossío, *op. cit.*, p. 286

Más tarde, ya a finales de siglo, el crítico que más se destaca en Barcelona es José Costa Casanova, *Rigores*, que fue redactor taurino del semanario barcelonés *El Arte* y también de *El Descabello*; pero sobre todo ejerció la crítica en el diario *El Diluvio* desde 1893 hasta 1914. Le sucedió entonces como revistero de ese mismo diario Jerónimo Serrano Doménech, *Azares*, que había sido uno de los fundadores de la Asociación de la Prensa de Barcelona en 1909 y que había comenzado a escribir en 1912.

El siglo ve nacer en Barcelona dos nuevas plazas de toros: la de Las Arenas, con 15.000 localidades, se inaugura el 29 de junio de 1900; y la Monumental, al principio sólo con 8.000 localidades, abre sus puertas el 12 de abril de 1914 para aumentar hasta 20.000 localidades en 1926, que es su estado actual. Es decir, Barcelona llegó a contar simultáneamente nada menos que con tres plazas de toros.

Después de *Azares*, ejerció la crítica en *El Diluvio* Enrique García Cellalbo, *Carrasclás*, que luego fue también revistero de toros en *El Noticiero Universal*.

En *La Vanguardia* publicaba a finales de siglo alguna información taurina el sevillano Antonio Galiana, que lo hizo también en los diarios *El Barcelonés* y *El Diario Mercantil*. Galiana dirigió también la revista especializada *Sol y Sombra*, que comenzó a publicarse el 9 de abril de 1895.

Alfredo Pallardó firmaba con el seudónimo de Tío Mereje sus comentarios taurinos en *Las Noticias*. Además de ello, fue redactor-jefe de este diario entre 1905 y 1917 y más tarde, en 1929, su director.

En *El Noticiero Universal*, Ángel Elías Riquelme ejerció la crítica taurina desde 1925 hasta la Guerra Civil .

En los años veinte y treinta se ocupaba de las revistas de toros de *La Hoja del Lunes* de Barcelona Rafael Salanova, que también escribía en el semanario humorístico *La Tuies*.

Ya hemos dicho que los años cuarenta representan un renacimiento de la prensa y de la crítica taurinas en Barcelona.⁷ *La Vanguardia*, que hasta entonces no había dado casi información taurina, la incorpora de manera regular a sus páginas bajo la dirección de Luis de Galin-soga. De las crónicas taurinas en el gran diario barcelonés se encargará entonces Eduardo Palacio Valdés, sobrino del novelista y que

7. Sobre el panorama de la crítica taurina barcelonesa de postguerra, véase Néstor LUJÁN, «Los toros y el periodismo», en José M^o COSSIO, *Los toros*, VII, p. 301-333. Luján, que había ejercido el periodismo taurino en Barcelona, dedica un epígrafe a la crítica taurina de la Ciudad Condal, p. 326-327.

había escrito en el madrileño *ABC* antes de la guerra y que lleva a Barcelona su estilo castizo, retórico y madrileño. Ejerció la crítica en *La Vanguardia* hasta 1958, cuando le sucedió Julio Ichaso, que se encargó de la sección hasta 1981. Desde entonces hasta el momento de escribir estas páginas, la sección taurina de *La Vanguardia* —eso sí, cada vez con menos espacio— es obra de Mariano Cruz.

Después de la guerra, y durante varios años, se ocuparía de la crítica del diario *El Noticiero Universal* José M^a Hernández Pardos, haciéndolo, según Luján, «con autoridad arrogante y polémica».⁸ Cuando éste pasó a ser administrador del periódico, Elías Riquelme volvió a escribir regularmente de toros en este gran rotativo barcelonés.

Antonio Álvarez Solís, que fue subdirector en la postguerra del diario *Solidaridad Nacional*, escribía en él con frecuencia sobre toros. También publicó crónicas taurinas en el semanario barcelonés *Ramblas*.

Por aquellos años escribía en *El Diario de Barcelona* Fernando Gudel Fillat, *Fegufi*, y también, más tarde, Luis de Armiñán. Desde 1945, y durante varios años, se ocupó de las crónicas taurinas en *El Correo Catalá* José Soler Poch, *Domingo*.

El poeta madrileño José Silva Aramburu, que ya había sido redactor-jefe de *La Lidia*, de Madrid, en 1915 y había abandonado el ambiente taurino, fue a vivir a Barcelona en la postguerra, donde recuperó su afición y firmó numerosas crónicas como Pepe Alegrías en el diario *Solidaridad Nacional*. Publicó en Barcelona una *Agenda taurina* en 1949 y, sobre todo, una *Enciclopedia taurina*, publicada en 1961, un año después de su muerte. De ésta se hicieron reediciones en 1962 y 1967, corregidas y aumentadas por Ventura Bagués, *Don Ventura*.

El aragonés Ventura Bagués Nasarre de Letona había nacido en 1880 y pasó su juventud en Bilbao, donde fue corresponsal de la revista madrileña *Sol y Sombra*. Ya en Barcelona, hizo la crítica taurina en el *Día Grafico* y, después de la guerra, en la *Hoja del Lunes* hasta 1960, además de colaborar en *El Ruedo*, de Madrid, y ser corresponsal también de *Marca*, de Madrid, y *El Califa*, de Córdoba. Desde 1964 dirigió el semanario taurino barcelonés *El Programa* y falleció en Barcelona en 1973. Su larga experiencia y su avanzada edad hicieron de él en los últimos años una especie de patriarca respetadísimo de la afición barcelonesa.

8. Néstor LUJÁN, *op. cit.*, p. 327.

No podemos dejar de mencionar los artículos que sobre tema taurino publicó en los años cuarenta Néstor Luján en la magnífica revista *Destino*.

Además de lo ya mencionado en *La Vanguardia*, en la actualidad hay que destacar que la presencia del tema taurino en la prensa diaria barcelonesa es cada vez más reducida. *El Observador* no publica crónicas taurinas. Sí hay información taurina, en cambio, en los diarios en lengua catalana *Avui* y *Diari de Barcelona*. En *Avui* escribe Santainés, mientras que en *Diari de Barcelona* lo hace Antoni González Moreno-Navarro, arquitecto de la Diputación y yerno de María-Cruz.

Tendríamos que destacar en todo caso *El Periódico de Catalunya*, donde escribe Juan Soto Viñolo, que tiene una larga tradición como periodista taurino. En las ediciones de Barcelona del diario *El País* y del *ABC* se conserva a veces la información taurina de origen, pero cuentan también con información propia. En *El País* escribió hasta 1990 Ángel Cebrián, aficionado leridano residente en esa ciudad, y actualmente escribe Pablo Nadal. En las páginas de Barcelona del *ABC* escribe de toros Jesús Val Jarrín, *Valjarrín*, redactor también de RNE. En su columna de toros, arte y cultura aparece con frecuencia algún dibujo de Alcalde Molinero.

La fotografía en la prensa de Barcelona ⁹

El uso de la fotografía en el periodismo no se generaliza hasta los primeros lustros de nuestro siglo. Algo tan plástico como la fiesta de los toros iba a permitir muy pronto que los fotógrafos hicieran de ella protagonista de su arte. En Barcelona nace el 7 de marzo de 1916 una revista, *Toros y Toreros*, en cuyas páginas publican su obra los mejores reporteros gráficos del momento, como Casa-Casellas.

En 1927 aparece en Barcelona un semanario, *La Corrida*, cuyo subtítulo *Semanario gráfico taurino* no respondía exactamente a la realidad, pues las fotografías eran escasas y la impresión de las que había eran de mala calidad. Sus fotografías carecían de firma y sólo aparecía ésta en caso de Mateo y Vives.

9. Prácticamente todos los datos que siguen los hemos tomado de la reciente y excelente obra: Manuel DURÁN BLÁZQUEZ y Miguel SÁNCHEZ VICIL, *Historia de la fotografía taurina*, Espasa-Calpe, Madrid, 1991.

Otros grandes reporteros gráficos barceloneses fueron P. Agustí y J. Maciá, que colaboraron en *Sol y Sombra*, de Madrid, allá por 1898. También por aquellos años y hasta 1910 aparecieron en *Sol y Sombra* las fotografías de Francisco Valdés, uno de cuyos reportajes se dedicaba a la construcción de la plaza de Las Arenas entre 1899 y 1900. A Valdés le sucedió como colaborador de *Sol y Sombra* M. Fitó.

Para *La Lidia*, de Madrid, trabajó desde Barcelona el piamontés Alejandro Merletti, afincado en Barcelona desde la Exposición Universal de 1888 y que no era precisamente un aficionado, al contrario de su discípulo Manuel Mateo Serrano, barcelonés del Poble-sec, que por recomendación de su maestro se convirtió entre 1914 y 1926 en corresponsal de la revista ilustrada madrileña. Mateo trabajó también para *El Día Gráfico* y siguió dedicándose a la fotografía taurina durante muchos años. Murió en Barcelona en 1984. También publicó José Domínguez sus trabajos en *La Lidia* de Madrid durante los años veinte.

Además de Mateo, el otro gran fotógrafo taurino catalán es Francisco Sebastián Jornet, barcelonés que había aprendido el oficio con su padre y que debutó como fotógrafo en la plaza de Figueres en 1947. Sus fotografías taurinas han aparecido en los más grandes diarios y revistas especializadas. En Barcelona, concretamente, en *El Noticiero Universal*. Fue además corresponsal de la Agencia EFE en la Ciudad Condal.

José Valls Gil aprendió el oficio con el italiano Merletti, como Mateo. Sus primeras fotografías las publicó en *El Correo Catalán* e ingresó más tarde en la plantilla de *El Mundo Deportivo*. Fue corresponsal gráfico del diario *Informaciones* de Madrid y desde 1944 hasta la desaparición de la revista colaboró asiduamente en *El Ruedo*.

De la misma época, el barcelonés Luis Urquizu Juanes se dedicó a la fotografía profesional desde 1941. Sus trabajos se publicaban en *El Ruedo y Dígame*.

Mucho más joven, el conquense Pedro Carretero Clemente, que había sido novillero, fue un destacado reportero gráfico en Barcelona en los años cincuenta, inmortalizando a toreros de aquella generación como Antoñete o Joaquín Bernadó. Íntimo amigo de El Cordobés antes de que éste se encumbrase, terminó siendo el fotógrafo oficial de este torero.

Aunque no es propiamente un reportero taurino —es decir, su obra no está concebida para ser publicada en revistas o periódicos—, el gran fotógrafo Francesc Català Roca, que había trabajado en el taller de artes gráficas del Comisariado de Propaganda de la Generali-

tat de Cataluña, es un gran fotógrafo taurino cuya obra sirvió por ejemplo como ilustración en 1962 del excelente libro *Tauromaquia*, del gran periodista barcelonés Néstor Luján.

El periodismo taurino radiofónico en Barcelona

La voz por antonomasia del periodismo taurino radiofónico catalán de la postguerra fue, sin duda, Julio Gallego Alonso. Actor teatral, luego doblador de cine, tenía una voz admirable y unas innatas cualidades de rapsoda. Sus crónicas desde RNE en Barcelona eran declamadas, recitadas, más que leídas, y nos consta que no pocos oyentes de Gallego no eran aficionados a los toros.

No podemos dejar de mencionar tampoco a José Antonio Cerezuela con su programa *Los toros* en Radio Juventud. Este programa, que se inició en 1954 o 1955, se emitía los sábados por la tarde y fue pionero en la información taurina de carácter general más que en la mera crónica de los festejos. Entre los colaboradores de Cerezuela estaba Ángel Luis Lorente.

Ahora, sólo unas líneas para dar cuenta de cuál es la situación de la radio taurina en Barcelona en nuestros días. Ciertamente, los grandes programas taurinos de las cadenas nacionales llegan a Cataluña como en todas partes y, naturalmente, estos programas cuentan con corresponsales en Cataluña.

Así, Fernando Vinyes da la información taurina catalana para la COPE en el programa que dirige Pedro Javier Cáceres. De la misma manera, Pablo Nadal da la crónica para RNE y Antonio Santainés lo hace para la cadena SER. Hasta hace pocos meses, Ángel Luis Lorente dirigía en Radio Minuto los domingos, a las ocho de la tarde y durante media hora, *Flash taurino*. El mismo Ángel Luis Lorente dirigía también en Radio Corazón (hoy Cadena Dial) el programa *Tiempo de toros*, en FM, también los domingos y de nueve a diez de la noche.

Fernando Vinyes y Ángel Luis Lorente habían llevado, mano a mano, un programa de toros que tuvo mucho eco a partir de 1974 o 1975: *Patio de cuadrillas*. Era semanal y salía al aire todos los domingos por la noche desde Radio Miramar. Llegó a tener dos horas de duración y contaba con numerosos corresponsales por toda España. En su última época, el programa cambió de nombre para pasar a llamarse *Entre barreras*.

Ricardo Romero tiene un brevísimo *flash* de información taurina en Radio Miramar. Radio L'Hospitalet emite los domingos a las diez de la noche un programa titulado *Los toros*.

El periodismo taurino catalán fuera de Barcelona

Fuera de Barcelona, el panorama del periodismo taurino en el resto de Cataluña se empobrece notablemente. En Lleida no hay apenas tradición taurina y los aficionados de allí satisfacen su interés gracias a la cercanía de Huesca. Distinto es el caso de Girona y Tarragona.

En la ciudad de Tarragona hubo algunos intentos de publicaciones taurinas. Así, el 28 de abril de 1901 apareció *El Toreo de Tarragona*, que desgraciadamente quedó en un número único. En 1925 apareció *El Quite*, del que no tenemos ulteriores noticias; así como tampoco disponemos de noticias de otra publicación, *Grana y Oros*, que apareció en 1948. Hoy en día se escribe de toros en *Diari de Tarragona*.

En el caso de Girona, no nos consta la existencia de ninguna publicación específicamente taurina en la ciudad.¹⁰ Sí podemos registrar algún caso en otros pueblos de la provincia, como, por ejemplo, en Figueras, donde apareció *El Toreo de Figueras* en el año 1900, que publicó por lo menos tres números y que aparecía los días de corrida. En Sant Feliu de Guíxols se publicó *El Timbalero* en 1962, que llevaba como subtítulo *Boletín de noticias locales y de divulgación taurina*. En los años cuarenta, Guillermo Gómez, *Chamberí*, fue crítico taurino en el diario *Los Sitios*. Actualmente escribe de toros en el *Diari de Girona* Joan Colomer Camarasa. Este joven periodista está curiosamente enfrentado con la empresa de la plaza de la ciudad, que le prohíbe el acceso a sus dependencias.

En el Rosellón, en la Cataluña francesa, se publica en Ceret un boletín de la Asociación de Aficionados Ceretanos.

No queremos dejar de señalar la existencia de una Asociación de Periodistas Taurinos de Cataluña, constituida dentro de la Asociación de la Prensa, cuyo presidente es Ricardo Huertas López,¹¹ y secretario, Ángel Luis Lorente. Esta asociación otorga anualmente unos reconocidos premios taurinos que continúan la tradición de los premios taurinos que otorgaba el diario *Solidaridad Nacional*.

10. Al menos no se reseña ninguna en la documentadísima y reciente obra de Lluís COSTA I FERNÁNDEZ, *Història de la premsa a la ciutat de Girona (1787-1939)*, Institut d'Estudis Gironins, Girona, 1987.

11. Lamentablemente, Ricardo Huertas ha fallecido a principios de 1992 y Rafael Manzano González le ha sucedido en la presidencia de la Asociación de Periodistas Taurinos de Cataluña.